

210359

El Tiempo 13 2 94 p. 2 (Imp.)

Apuntes

3544

Eliseo Diego: Hoy Escucha la Plática De los Muertos

por Beatriz Berger

Recientemente galardonado con el «Premio Latinoamericano de Literatura Juan Rulfo 1993», el escritor cubano, que murió a principios de marzo, es considerado como uno de los grandes de la poesía castellana.

Siempre, tal vez, Eliseo Diego que murió en México, lugar donde permaneció —junto a Bella, su mujer por más de cincuenta años, y a sus tres hijos— desde fines de noviembre pasado, cuando le entregaron el «Premio Latinoamericano de Literatura Juan Rulfo 1993». Lo sospeché porque dije en esa oportunidad que si muriera, le gustaría estar cerca de Juan Rulfo, pues sería interesante oír como los muertos se cuentan sus penas, sus alegrías...

En más, la premoción de su propia muerte llevó a Eliseo Diego —que falleció el primero de marzo, a los 74 años, de un infarto al miocardio en Ciudad de México— a escribir su discurso en Guadalajara con unas "palabras de última voluntad": su testamento.

Testamento
Habiendo llegado al tiempo en que la penumbra ya no me cotatúa más y me apocan los presagios pequeños, habiendo llegado a este tiempo; y como las haces del café ahíren de pronto aboca para mí sus redondas bocas amargas, habiendo llegado a este tiempo; y perdula ya toda esperanza de algún mercedo ascenso, de ver el marar sereno de la sembrar; y no poseyendo más que este tiempo;

no poseyendo más, en fin, que mi memoria de las noches y su vibrante delicadeza enorme no poseyendo más, entre cielo y tierra que mi memoria, que este tiempo;

Decir hacer mi testamento. Es, este; los digo: el tiempo, todo el tiempo.

La obra del fundador de uno de los movimientos literarios más importantes de los años cincuenta en la isla, el grupo «Orígenes», patrocinador de la revista del mismo nombre, abarca más de un decenio de títulos. Algunos de ellos son: En las ocultas manos del olvido (1942); En la rabia de Jesús del Monte (1949); Desorientados (1960); Por los extrínsecos pasados (1968); El oscuro esplendor (1966); Viajeros (1970); A través de mi espejo (1981); Inventario de asombros (1982); Libro de quiká y de quiká sabe (1989); y Cuatro de oros (1990), entre otros.

El escritor Luisádo Otero recordó al poeta: "su palabra ha servido para traspasar el misterio del mundo, para dejar nos deslumbrados por su ciclo de evangelizador que nos entrega el estigma de las cosas venidas". Roberto Fernández Retamar, presidente de la Casa de las Américas, señaló, por otra parte, que su muerte significaba la "pérdida de uno de los grandes poetas de nuestro siglo". Asimismo, el escritor Miguel Barnet se lamentó de que Eliseo Diego haya muerto sin haber recibido el premio Cervantes. Y Gabriel García Márquez se refirió a él como "uno de los grandes de la poesía castellana".

En el prólogo de su obra Por los extrínsecos pasados, Eliseo Diego escribió: "No es por azar que apocan en los años 50 y 60, sino para dar testimonio. A la que Dios me dio en herencia he atendido tan intensamente como pude, a los colores y sombras de mi patria; a las costumbres de sus familias; a la manera en que se dicen los cosas; y a las cosas mismas, oscuras a veces y a veces claras".

Y este hombre que a través de sus escritos procuró dar testimonio de su patria y de los hombres y mujeres que la conforman, habilitó con «Revista de libros» acerca de la muerte, un tema que adquiere prelación en sus poemas.

«La muerte —dijo— es quizás el sentido de la vida, porque por algo necesariamente tenemos todos que morir. Un augurio de la muerte es trágico, pero también tiene un aspecto deslumbrante, porque es la culminación de todo».

Así, tal vez deslumbrado, Eliseo Diego vive su propia muerte.

Hoy escucha la plática de los muertos [artículo] Beatriz Berger.

Libros y documentos

AUTORÍA

Berger, Beatriz

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Hoy escucha la plática de los muertos [artículo] Beatriz Berger. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile